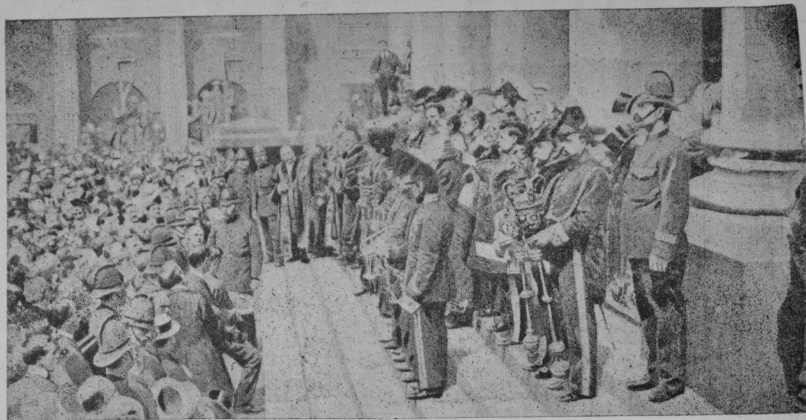


Año II.—Tomo 3.º número 33.

DORNALECHE Y REYES.—Editores.

10 centésimos.

Proc'amación de Eduardo VII



El 28 de Junio último 63 aniversario de la coronación de la Reina Victoria de Inglaterra, su sucesor Eduardo VII ha hecho anunciar la fecha de su propia coronación, que ha fijado para el mes de Junio de 1902.

Siguiendo la costumbre antigua, la proclamación fué leída públicamente en la Iglesia de *Saint James* en la entrada de la *Cité* y en el *Royal Echange*.

El ceremonial de esta formalidad ha conservado su solemnidad clásica. Fué en efecto cumplida por el *rey de armas*, acompañado por heraldos, de trompetas y soldados en trajes medioevales.

Este aparato desusado, contrasta singularmente con el modernismo londinense, sin ser criticado no obstante, pues al pueblo inglés le place y está muy apegado á sus tradiciones.

MUY SUPERIORES Á LOS VINOS
COMUNES IMPORTADOS

CUIDADOS COMO LOS MEJORES
VINOS DE "BORDEAUX"

Los Excelentes Vinos

Harriague

del Salto



LA CASA ENTREGA Á DOMICILIO
AL PRECIO DE:

LA DAMAJUANA DE 10 LITROS
LACRADA Y ETIQUETADA

TINTO................ 1.50
2.10............ BLANCO
(Sin envase)

LA DOCª DE BOTˢ DE 75 CENTˢ

TINTO................ 1.80
2.40............ BLANCO
(Sin envase)

CERRITO 80A - MONTEVIDEO

LOS DOS TELÉFONOS

Estos Vinos se encuentran al mismo precio en los BUENOS ALMACENES

Sección amena

A CARGO DE BLAS MIL.—Subdirectora: Turquesa

CHARADA

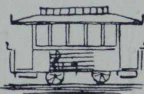
Me gustaba ver el *todo*
Cuando por moda lo daban
Y siempre que me llevaban,
Mi traje era color *todo*.
En mi sombrero tenía
Una enorme plumazón
Con cintas verde-limón
En mi escarcela llevaba
Buena provisión de *todo*
Que mi papá me compraba
Antes de entrar á ver *todo*.
Por indicación de Blás
Unos guantes me compré,
Y una noche viendo el *todo*
Con un *todo* los manché.
Yo me iría hasta *tres prima*
 un *todo* poder ver,
Y dicen que en *tercia* y *cuarta*
Fabrican *todos* muy bien.

Turquesa.

JEROGLIFICOS

1

GnotO 1001E5000 A



A1Ke Q

18 de Julio

K: 1npr ODOO





501E

Mimosa,

2

S O

Saturno.

Juego para comprimir

CCCCDDDD

Formar con esto, una palabra de cuatro letras.

Clarín.

FRASE HECHA



Sisebuto 5.º.

Soluciones:— Charada: *Neteorología.* Letra numérica: *Isabel.* Escala musical: *Do-lores, Re-adiag, Mi guelito, Fa-rdes, Sol-imoens, La ibaich, Si-listra.* Anagrama: *Agarrate Catalina que vamos á galopear.* Al rombo: *a, ala, Amaro, Blasmil, armar, oir, l.* A el geroglifico: *Mujeres.* Al apellido conocido: *Granada.*

Mandaron soluciones: *Turquesa* 6, *Rappit* 4, *Rajah* 4, *General Paz* 3, *José Fino* 1, *Clarín* 2, *Ariosto* 1, *Forfait,* 4.

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Tarjetero Postal

Por falta de espacio y tiempo, queda para el número próximo el *Tarjetero Postal.*

Sección Amena

Petronio Huecito—Todo lo hemos recibido y saldrá.

General Paz—Recibido su geroglífico. Quizá se publique.

Tommy—Su anagrama es el número cien de los recibidos. Vaya contando y sabrá cuando le llega el turno.

Raph—Hemos recibido todo y quizá salga algo.

Jupiter=Saldrá su letra numérica.

Gec—En nuestro poder su nueva remesa, irán saliendo.

Narcisa—Ninguno de sus juegos vale la pena.

Petronio—Todo en nuestro poder. La mayor parte saldrán.

Sargento Granate.—Si todas sus producciones son como la muestra, dudo de que sea usted colaborador de *El Dia.*

Forfait.—Saldrán.

Correo Administrativo

M. N.—Carmelo.—Recibimos su giro valor 24 pesos por saldo de su cuenta hasta Junio.

M P.—Nico Pérez.—Recibimos importe de su liquidación de Abril, Mayo y Junio.

M. L.—Maldonado.—Queda chancelada su cuenta de Junio.

R. M.—Fray Bentos.—Recibimos carta con giro, se le contestará por carta.

J. B. y *J.*—Colonia.—Recibimos por intermedio del Sr. Caprario $ 37.02 por saldo de su cuenta hasta Junio 30 ppdo.

A todos los Agentes.—Se les remitió circular con instrucciones respecto á los nuevos precios de Rojo y Blanco.

GALERIA INFANTIL







A los lectores de ROJO Y BLANCO

Rebaja de precios

Para corresponder al favor del público cada vez mayor y evidenciado especialmente con el número extraordinario del 18 de Julio, la empresa de Rojo y Blanco ha resuelto desde este número (21 de Julio) reducir el precio de venta y de suscripción.

Cada número de Rojo y Blanco valdrá **10 centésimos** así en la venta callejera como para los suscriptores, es decir que en los meses de cuatro domingos la suscripción costará **40 centésimos** y en los meses de cinco domingos **50 centésimos**.

En toda la República, fuera de la ciudad de Montevideo, el precio de suscripción será para todos los meses, de **60 centésimos**.

En la República Argentina, el precio de venta será de **20 centavos** moneda nacional argentina cada número.

De este modo, Rojo y Blanco será el periódico de su género más barato de los que se publican en el país; y la Empresa, que no descuidará esfuerzos ni atenciones para mejorar continuamente las condiciones de la publicación, cumple así lo que había prometido desde un principio, basada en la circulación alcanzada ya, y en la preferencia de los avisadores, que le permiten afrontar esta evolución económica con toda confianza.

Para compensar á los suscriptores en este mes de Julio, la diferencia de precio en los dos últimos números a empresa no les cobrará el número extraordinario del 18 de Julio que acaba derepartirse, y para todos ellos empezarán á regir los nuevos precios desde el mes de Agosto-

BANCO HIPOTECARIO DEL URUGUAY. — VENTA DE CASAS DE ALTOS Y BAJOS (2 PISOS)



Calles Inca, Arenal Grande y Aurora (Barrio Reus Norte)



Estatua de Bismarck inaugurada en Berlín, el 16 de Junio pasado. Momentos después de descubierta el Emperador deposita una hermosa corona en homenaje al ilustre hombre de estado.

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA
REDACTORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79
DORNALECHE Y REYES: EDITORES

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año II — MONTEVIDEO, AGOSTO 4 DE 1901 — Número 33



Aquella alegre mañana del mes de Junio, luminosa y fría como una espada, ejerció sobre los sentidos de Próspero Mirati el más saludable de los efectos. Se levantó de buen humor, tarareando un *minuetto* de Mozart, y á medio vestir, abrió de par en par la ventana de su habitación que daba al campo, para que por ella penetraran la luz resplandeciente y el aire puro del nuevo día. La tierra de los valles próximos parecía dormir aun bajo la sábana de la helada nocturna, pero el Sol, con la travesura de un amante indiscreto, levantaba un extremo del blanco cendal, para sorprender las bellezas y mortificar los pudores de la verde y graciosa campiña sorprendida en su sueño. Una niebla tenue y transparente se elevaba en la atmósfera y á cierta altura se desflocaba como una ilusión, ó se desvanecía como una esperanza, sobre el azul cobalto de un cielo límpido. Á lo lejos, mostraban sus caprichosas jibas unos cuantos cerros, cuyas siluetas parecían las de enormes dromedarios echados sobre el pastizal del valle, en cuyo centro se adivinaba el viboreo negrusco de un arroyo. Aquí y allá, por los húmedos potreros, trotaban pesadamente los novillos, para desentumir sus cuartos ateridos por la escarcha, y balaban las ovejas, remontando melancólicamente una ladera, y desgranándose por la cuchilla como un desparramo de blanca mazamorra...

Próspero se sopló los dedos endurecidos por el frío, se restregó las manos, y con una sonrisa en su plácida y redonda faz de hombre sin ideas, paseó su mansa mirada azul por aquel esplendor matutino que se malgastaba al ofrecérsele. Una ráfaga de un vientecillo cortante como una navaja, arremolinó en un rincón del cuarto los papeles que estaban poco antes esparcidos sobre la mesa. Próspero los recogió presuroso, y después de ordenar las carillas cubiertas de signos indescifrables, de notas minúsculas, amontonadas como hormigas en los sinuosos senderos de los pentágramas trazados á pulso, colocó sobre ellas,—como si pusiera una lápida funeraria sobre el trabajo febril de toda la pasada noche,—una enorme ágata veteada de rojo y negro. El reclamo tímido y persistente de una perdiz que merodeaba en las tierras removidas de la chacra, y una bandada de palomas que salió del monte para posarse con ruidoso aleteo en el cardal vecino, despertaron en Próspero veleidades cinegéticas, y, descolgando su fusil de dos cañones, salió al patio, después de llenarse los bolsillos de cartuchos... —«Luego trabajaré!»—murmuró, mientras montaba los gatillos y se convencía de que estaban *al pelo*. Y, tarareando siempre, atravesó el cuadrilátero de tierra apisonada en que crecían dos naranjos tísicos, con el duro follaje mordido por las heladas y por toda clase de parásitos, y en que media docena de plantas de yerba buena y albahaca, puestas en latas que fueron de aceite fino, remedaban tristemente las galas de un jardín, acompañadas de unos gajos de malvón, groseramente retorcidos é indecentemente desnudos...

Al salir al campo raso, golpeó el suelo con impaciencia, y gritó con voz estentórea:—«¡Mugre!»... Á los pocos pasos, después de cargar la escopeta, dió á los aires un largo silbido, caprichosamente modulado. Como si respondiera á una evocación, surgió del montón de la leña, un tapecito de ocho á nueve años, patizambo, gordinflón, con el apodo justificado por la piel cobriza, sobre la cual la suciedad de muchos meses se había endurecido en manchas asquerosas como negras escoriaciones. Á pesar del frío, no llevaba el muchacho más que una camisa del color y del grueso de las telarañas cargadas de polvo, y un pantalón rotoso, atado con una cuerda á la cintura, y adornado con cuatro agujeros simétricos: uno én cada nalga y otro en cada rodilla. En la cabeza llevaba *Mugre* un sombrero que en otro tiempo fué gris, y que había llegado á ser verde, pues algas y líquenes microscópicos, vivían mí-

seramente en la espesa capa de polvo que lo cubría. El sombrero no tenía cinta, pero una faja circular, más limpia que el resto, señalaba el sitio que ocupara antes aquel adorno, y por una abertura central se escapaba un mechón de pelo, enhiesto y duro como una mata de paja brava. Por todo calzado llevaba el indiecito la consolidación del barro viejo en torno de sus pies desnudos, que á través del aluvión endurecido exhibían las rojas señales de cortaduras y pinchazos, á los cuales no eran ajenos la espina de la cruz y el abrojo negro... Restregándose los ojos, (que eran redondos, grandes y oscuros), preguntó con una voz destemplada y chillona:—«¿Va á casá, patrón?»—Y después de sujetarse los calzones, haciendo un nudo nuevo en su cinturón de cuerda, se puso en marcha detrás de Próspero, saltando como un gnomo travieso, y tirando terrones ó pedazos de bosta endurecida, á los chingolos que gambeteaban huyendo entre las matas de la flechilla amarillenta.

Próspero bajó la ladera lentamente, aspirando el aire á plenos pulmones. Le encantaba la mañana aquella, sonriente como un despertar infantil, llena de luz, rica en armonías... Eso: las *armonías* confusas y variadas de la Naturaleza, en el momento rumoroso de su diaria resurrección, era lo que concentraba y atraía todo su interés. Próspero era, ó mejor dicho, se creía músico. Contra la voluntad de su padre, que pretendió hacer de él un comerciante, un financista, y quizás un Ministro de Hacienda, se había empeñado en seguir su pretendida vocación musical. Su madre le había dejado fortuna, y con ella pudo Próspero satisfacer su capricho. Estuvo tres años en el Conservatorio de Nápoles, y luego fué á completar sus estudios á París; pero por más empeño que puso, no logró destacarse entre la *turba multa*. Muy fuerte en teoría, bastante hábil para la crítica de la ajena labor, era incapaz de toda producción, y todos sus esfuerzos para figurar dignamente en los concursos, habían sido vanos. La esterilidad y la impotencia eran sus características intelectuales, y cuanto más se había empeñado en *crear*, más notoria se había hecho su incapacidad afrentosa. Sus compañeros de estudios, enterados de ella, le habían puesto por sobrenombre *El Vacío*, porque efectivamente, no tenía una sola idea propia dentro del cerebro. Le era imposible reunir ocho compases, sin que la melodía, trabajosamente elaborada, no se pareciera á algo ya escrito, y lo que era peor, á algo de una banalidad desesperante... Avergonzado y envilecido interiormente por la noción de su falta de originalidad, Próspero volvió de París, sin haber puesto una sola vez en práctica todo su inmenso saber teórico, pero si nunca logró escribir ni una mala romanza, en cambio trajo melenas á lo Massenet; unos retratos de Bruneau y Reyer, con amables é indescifables dedicatorias al dorso, numerosas reminiscencias anecdóticas de César Franck, Vincent D'Indry, Weckerlin, y otros cuantos *nuevos*. Los que le vieron el pelo y oyeron las anécdotas, lo consideraron un gran músico.

Por una extravagancia de la suerte, Próspero no necesitó más para llamar la atención. Sus fracasos fueron atribuídos á la audacia innovadora de su genio; si Colonne ó Lamoureux no habían incluído en los programas de sus grandes conciertos ni una mísera sinfonía del compositor oriental, era porque se habían asustado ante la osadía de ciertas originalidades. Y de esa manera, poco á poco, la leyenda popular hizo del impotente, del pobre *Vacío*, un precursor, un revolucionario, un Mesías de la estética musical. Y Próspero tuvo admiradores *á crédito*, que le anticiparon elogios sobre méritos no conocidos, y más tarde fanáticos, que se hubieran hecho matar por defender una *mínima* de cualquiera composicion suya... La gloria, comprada á tan bajo precio, fué grata á nuestro héroe, y alentado por la pública simpatía, habló de sus sueños como si fueran realidades Dió como escrita la maravillosa sinfonía en *la mayor* titulada *La Medusa*, que debía pintar musicalmente los horrores de un naufragio; mencionó más de una vez, al pasar, como si se tratara de cosa de poca monta, la serie de minuetos, gavotas, sarabandas y rigodones escritos en estilo antiguo; hizo alusiones, entrecerrando los ojos y sonriendo misteriosamente, á una ópera comenzada, simbolista y filosófica, de la cual tan sólo él y Maeterlinck conocían el título y el argumento... Y todas estas fábulas hicieron camino, y Próspero ascendió á la categoría de gloria nacional. Y de eso—aunque parezca imposible—nació para él un terrible compromiso.



Sucedió que un buen día desbordó el rio Negro, y que, allá por Mercedes, quedaron cien ó doscientas casas en ruinas y otras tantas familias sin albergue... Á decir verdad, el suceso dejó muy tranquilo á Próspero, que no podía considerarse interesado en semejante catástrofe. Pero á un filántropo—«nunca falta un *buey corneta!*»—se le antojó remediar á tanta desventura, y organizó una comisión de personas eminentes, que á su vez organizó una fiesta de beneficencia, sobre la base de una *cantata*, cuya letra debía escribir el más famoso poeta del país, y cuya música, como es natural, correspondía su-

ministrar al primer compositor; es decir, á Próspero. Este quiso escusarse; pretestó múltiples tareas; alegó con su estado neurasténico, pero ni siquiera esta enfermedad de buen tono pudo vencer las exigencias de la opinión. Le dieron el plazo de tres meses para escribir su partitura; el gran poeta le envió una cantidad enorme de pequeños versos, que no decían absolutamente nada; las familias *más distinguidas* suministraron los elementos para los coros femeninos. Pobre Próspero!... Esta vez no había escapatoria; era forzoso producirse. El desgraciado tomó una resolución heroica: fué á sepultarse en las soledades de la estancia paterna. De aquel silencio de la Natura virgen é inviolada debía surgir la Melodía, y en el reposo de los campos desiertos debían nacer las turbulencias de la Inspiración. Próspero recordaba que su amigo Bruneau, el autor insigne de *Messidor*, le había dicho más de una vez: «El Arte excelso nace del amor á la Naturaleza. La contemplación cariñosa del paisaje es fértil en ideas y sensaciones vírgenes. Quien aspire á la originalidad debe perderse en el seno lóbrego de los bosques, soñar en la contemplación de las estrellas, aislarse en la inmensidad de las planicies solitarias, y temblar junto á las rompientes del mar bravío.» Puesta su última esperanza en esta receta del maestro, Próspero se aisló como un amante escrupuloso, para ocultar el connubio de su talento con la Madre eternamente fecunda... Y hacía un mes que esperaba que la Naturaleza recompensara su abnegación, y que alguna de sus infinitas y misteriosas voces, susurrara en sus oidos la esperada confidencia melódica, revelándole el secreto de las misteriosas armonías que las cosas encierran... ¡Vano esperar!... Durante las largas horas de insomnio yde espectativa febril, Próspero no oía nada, y era en vano que se golpeara la frente, y que borroneara pliegos enteros de papel de música... Seguía siendo el *Vacío*, el infecundo, el impotente, el estéril... la inspiración no venía, y su cerebro se le antojaba la campana de una maquina pneumática, en cuya atmósfera enrarecida, agonizaba progresiva y angustiosamenté la luz de las últimas ideas...

Pero aquella mañana, Próspero se sentia felíz. El aire sano, el paisaje riente, el cielo puro lo habían puesto de buen humor. Tenía algo así como el presentimiento de que se aproximaba el instante de la Revelación. Del rumor confuso que subía del valle—lejano balar de ovejas, mugidos melancólicos de reses que olfateaban sangre en el sitio de la *carneada*, ladridos de teruteros á algún peón que cruzaba el campo—le parecía desentrañar una vaga melodía, informe aún, pero que aclaraba cada vez más su índole poética y apasible. Dos ó tres veces se detuvo para apuntar en su cartera la *idea* melódica de aquellos ruidos, que debían pintar, en la primera parte de su poema sinfónico, la alegría bucólica de la vida pastoril, interrumpida después, dramáticamente, por los fragores de la inundación. Pero le fué imposible sintetizar en notas aquella intrincada polifonía, y sintió la impaciencia que se experimenta en los melodramas, cuando el personaje providencial, encargado de revelar el secreto que salvaría á los inocentes, enmudece de pronto, y no consigue balbucear más que sílabas entrecortadas y confusas... Siguió su camino hasta llegar al alambrado que dividía los potreros. Allí, al abrigo de unas piedras, una *punta* de majada pacía tranquilamente. Entre los animales inmóviles, hormigueaba una negra bandada de tordos; estos pájaros, amigos de las ovejas saltaban por el suelo con movimientos bruscos, como si fueran de resorte. Algunos, encaramados sobre el lomo ó la cabeza de los carneros, les prestaban el servicio de comerles los parásitos que pululan entre los espesos y retorcidos vellones. *Mugre*, por hacer algo, y mientras Próspero se deslizaba trabajosamente entre los alambres estirados del cerco, arrojó una piedra en medio del obscuro y confiado montón de pájaros. Éstos tomaron el vuelo con píos de terror, se extendieron sobre el azul del cielo como una nube, con un desordenado y epiléptico temblor de alas, y fueron á posarse sobre los hilos de la línea telegráfica que cruzaba el campo. «Patrón—dijo *Mugre*—ahí los *tié* mansitos. ¿*Po* que no les tira, *pa vé* si hace un zafarrancho? Están gordos, y dice *máma* que son *güenos pa* un guiso.»



Próspero alzó los ojos, y viendo que de un tiro podía hacer muchas víctimas, levantó la escopeta, apuntando cuidadosamente. Pero la bajó en seguida, y se quedó con la boca abierta y la pupila dilatada por el asombro, contemplando la caprichosa disposición de los pájaros sobre los hilos. Estos eran cinco, y trazaban sobre el fondo del cielo, una especie de inmenso pentágrama. Los tordos, sobre los alambres, redondeados en la actitud de reposo y con la cabecita metida en el cuerpo, parecían puntitos negros, que á

Próspero—víctima de su constante preocupación musical—se le antojaron notas combinadas de maravillosa manera. Allí había una frase melódica, terminada por una escala ascendente, y por diversos acordes!... Con la mano que tenía libre, el artista se restregó los ojos, para convencerse de que no soñaba, luego dió su escopeta á *Mugre*, y con movimientos febriles y nerviosos buscó en el bolsillo su cartera y su lápiz.—«Patron... ¿no les tira?—preguntó, en voz baja, el muchacho.—«Cállate, tape animal!»—rugió sordamente el patrón, y comenzó á trazar líneas sobre una hoja de papel, sin perder de vista á los pájaros que continuaban inmóviles en la primitiva disposición. Y Próspero comenzó á solfear la frase que veía escrita en el cielo, y con la cual la Naturaleza, tan ansiosamente interrogada por él, correspondía á su amorosa invocación de tantos días, y la frase le pareció grande, y, en su hermosa sencillez, divinamente sentimental y poética. En eso advirtió que los aisladores del poste telegráfico eran como signos puestos al comienzo de la melodía. Había tres de un lado y dos de otro.—«¿Serán bemoles ó sostenidos?»—se preguntó, y volvió á solfear la frase, tomándola en tono mayor. Le pareció más imponente, más brillante, más hermosa.

Ni Haydn, ni Mozart, ni Wagner, habían creado nada semejante. ¡Gracias! gracias!—murmuró, mirando al cielo con los ojos bañados en llanto de tierna gratitud. Y ya, con una sonrisa de triunfo en los labios, comenzaba á copiar la melodía providencial que debía hacerlo célebre, cuando... ¡pum!... sonó un tiro á sus espaldas, y los pájaros se desbandaron con un ridículo temblor de miedo en las alas...

Volvióse Próspero con la rabia de una fiera... Vió al tape espantado, contrito, con la escopeta humeante en la mano. Corrió á él como un loco, levantando los dos puños. «Se me escapó, patrón... se me salió sin querer!»—gritaba el muchacho, defendiendo con los brazos temblorosos su cabeza amenazada. Pero de nada le valieron llantos ni ruegos; cayó sobre él tal lluvia de moquetes y puntapies, de sopapos y pellizcos, que hubo de huir aterrorizado.—«¡Canalla, canalla!—vociferaba Próspero, persiguiéndolo.—«¡Se me escapó!»—ahullaba *Mugre*, al huir despavorido por el campo. Pero Próspero le seguía siempre, hasta que al fin, jadeante y convulso, se dejó caer sobre la tierra húmeda y comenzó á llorar como un niño, con sollozos que estallaban lugubremente en el silencio de aquella mañana risueña. A él también se le había escapado—y comprendía que para siempre—el ensueño de toda su vida!

Samuel Blixén.

La ópera

Completamos en este número la información respecto á la compañía lírica que acaba de estrenarse en Solís, publicando los retratos de los otros principales artistas que figuran en el elenco y que son elementos muy discretos. El éxito ya obtenido en las primeras funciones, augura una temporada brillantísima, en la que podrán gustarse finas sensaciones artísticas, en medio del ambiente de elegancia y de lujo que la presencia de nuestras más distinguidas familias da al teatro. No puede decirse que la compañía esté compuesta de celebridades, pero en cambio el conjunto es bien homogéneo y las interpretaciones resultan correctísimas. Casi todos los artistas son jóvenes y ya ocupan un buen puesto entre los cultores del arte lírico. Saben conseguir aplausos y ganarse la consideración del público, de modo que la ópera será esta vez, como otros años, el más llamativo acontecimiento teatral.


MEZZO SOPRANO ERINA CONTI

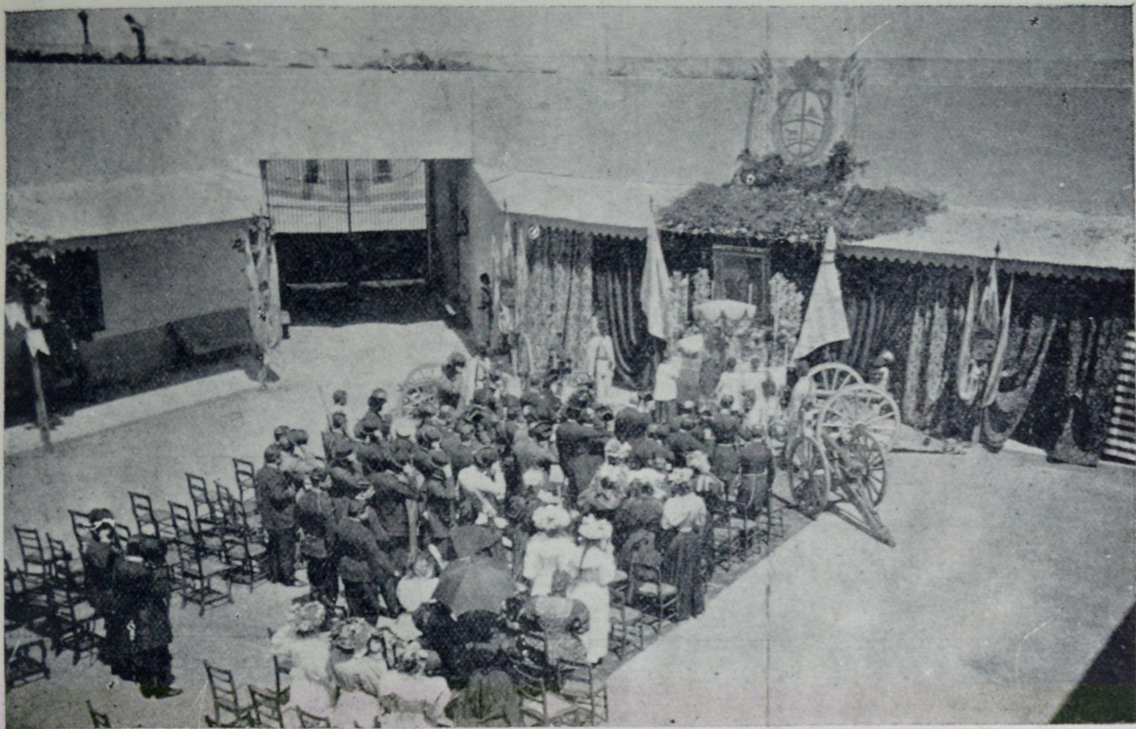

BARÍTONO ADAMO GREGORETTI


MESSO-SOPRANO MARGARITA MANFREDI


BAJO EUGENIO COLETTI


BAJO LUIS LUCENTI


MAESTRO FRANCISCO CADEVILLA



MISA CAMPAL

La fiesta de «Santa Bárbara», patrona de los artilleros, se estila en nuestros Cuerpos de Artillería, conmemorarla dignamente. En el número de los festejos, figura una misa campal dentro del patio del cuartel, donde además de estar formada la tropa, concurren familias. El presente fotograbado reproduce el momento en que el Capellán del Ejército oficia la misa en el día mencionado. — También se festeja aquel aniversario, casi como un día patrio, dándose á la tropa un suculento rancho, vino y licencia extraordinaria.



ESCOLTA DE GOBIERNO

El fotograbado representa el momento en que la Escolta de Gobierno, está formada frente al Hotel Oriental, residencia de un ministro extranjero, á fin de escoltar á éste, en el momento de dirigirse al Palacio de Gobierno, para presentar sus credenciales.

En el Salto



COMISIÓN DE HONOR

Sentadas — Señora del doctor Alzola, secretaria; señora del doctor Bessio, presidenta; señora de Bentos Pereira, vicepresidenta; señora del doctor Machado, tesorera. De pie: señorita G. Bentos Pereira, señora de Fleurquin, señorita Esther Matos, señorita de Becú, vocales.



SALIENDO DEL TE-DEUM

Completamos hoy con interesantes notas las que dimos en el número anterior sobre las fiestas de la bandera nacional realizadas con notable éxito en el Salto.

Dos de las vistas representan la salida del Te-Deum, de la iglesia parroquial que había sido adornada y dispuesta para la mayor solemnidad del acto.

El Cura Vicario de la ciudad, presbítero don Crisanto M. López á quien se le deben felices inicia-



SALIDA DE LOS ASISTENTES AL TE-DEUM



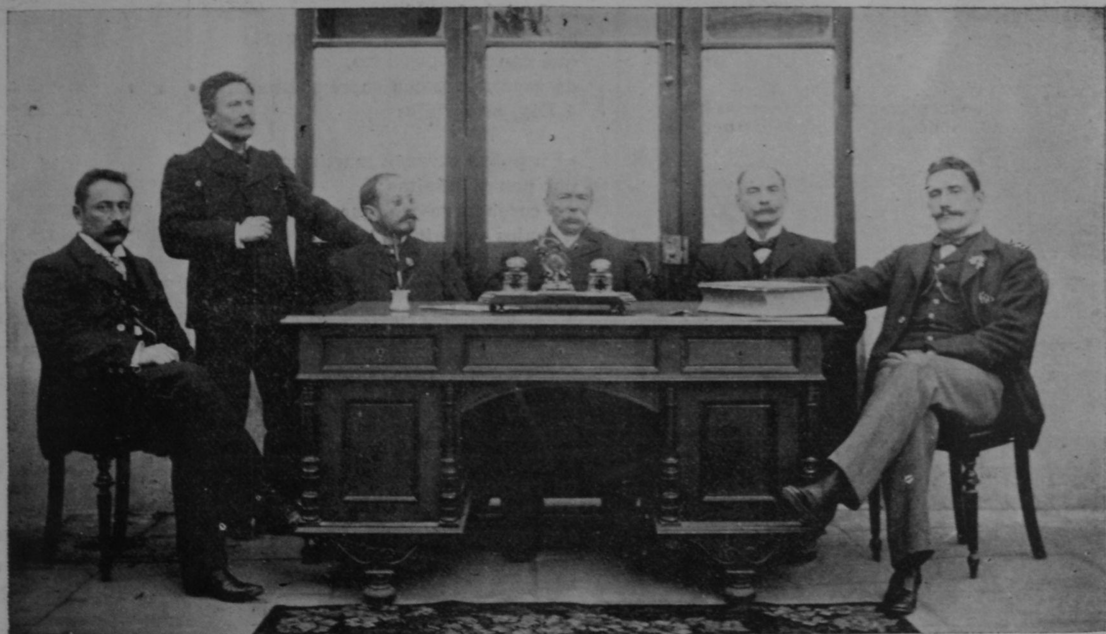
CRISANTO M. LÓPEZ, CURA PÁRROCO

tivas y que es autor de una interesante crónica histórica de la misma, prestó en esas fiestas un concurso valiosísimo, mostrándose entusiasta partidario de todo lo que redunde en bien de la localidad y la armonía y confraternidad de sus habitantes.

Por eso publicamos su retrato á la vez que el de la Comisión de honor formada por distinguidas damas y señoritas de la localidad, y el de la Comisión organizadora de la fiesta.

Los nombres de las personas que constituían ambas Comisiones y que han contribuido con su prestigio y su inteligente acción al éxito de la fiesta, van indicados al pie de los respectivos grabados.

A todas estas informaciones da preferencia Rojo y Blanco por lo que ellas importan en el sentido de estimular los entusiasmos patrióticos de que debe ser agente, do quiera vaya, la bandera de la patria.



COMISIÓN DIRECTIVA

Sentados: Doctor M. Cañizas, presidente; Antonio O. Villalba, presidente honorario; J. Claverie, vicepresidente
En pie: Apolinario Pérez, secretario; doctor Ramón Saldaña, vocal; ingeniero Juan Ambrosoni, vocal

Montevideana

Buenos Aires, Agosto de 1901

Señor director de Rojo y Blanco.

Como un homenaje á la gracia de las montevideanas le remito la pequeña silueta de una de ellas que reside aquí, en Buenos Aires. Es una niña y un compendio de perfecciones.

De ilustre abolengo, linda graciosa, con esa gracia natural y exquisita que da la naturaleza á sus obras más delicadas, inteligente y espiritual, es en todos los círculos la primera y la preferida. Seduce con su sonrisa, encanta con su charla siempre vivaz y brillante como su ingenio y subyuga con su *sprit*; es flor de belleza y melodía alegre, en una mezcla encantadora de candor todavía infantil y de perspicacia de señorita. No olvida su patria en sus afecciones íntimas aunque sigue aquí una carrera científica. Tiene ganadas victorias brillantes en los círculos distinguidos donde actúa. Poco le cuesta reinar en un salón y declararse monarca absoluta nada más que con su belleza y su talento.





El final de la vida



Un poeta romántico,
al final de la vida,
sin poder olvidarse de la ingrata
que causó su desdicha,
desesperado y con suprema angustia
á Dios se dirigía:

«Un pobre corazón martirizado
por penas infinitas;
un cerebro reseco, que exprimieron
trabajos y vigilias;
unos ojos sin luz, que fatigados
sólo á lo interno miran;
unos labios que apenas conocieron
pasajeras delicias;
y todo el cuerpo enflaquecido, exhausto,
que á la tierra se inclina:
vengo á ofrecerte, oh Dios, en este instante
extremo de la vida.
Y pues que sólo el alma me reclamas,
mi pobre alma contrita,
que hasta ti llega, cual de un largo viaje
con inmensa fatiga,
te suplico que en nada le compenses
la amargura sufrida,
y la dejes vagar en este mundo
de crueldad y mentira,
con su dolor eterno, con sus penas,
pues en él todavía,
vive quien ha causado mi desgracia,
mi más grande enemiga....
Y sin ella, Señor, aun en la gloria
desgraciado sería.»

Benjamín Fernández y Medina.



Siluetas



FRANCISCO GARCÍA SANTOS

En la prensa me formé,
de allí al Manicomio fuí
y tan bien lo dirigí
que esta dirección gané;
y ya lo sabéis por qué:

pues si aquí como en cualquiera
otra parte siempre hubiera
chiflados muchos ó pocos,
una maleta de locos
esto parecía ó era:

En los Tribunales Militares

La Comisión Permanente del Cuerpo Legislativo debe por momentos otorgar la venia al P. E. para el nombramiento



SANTIAGO MONTORO

de los nuevos Ministros de los Tribunales Militares, á consecuencia de la vacante producida en el Supremo por la muerte del General Sandalio Giménez. Los candidatos del gobierno son, para el Supremo Tribunal el coronel Santia-



BALDOMERO BORQUES

go Montoro que actualmente figura entre los ministros del de Apelaciones y para reemplazarlo en este último, el coronel Baldomero Borques. Del primero es conocido su temperamento conciliador en la administratión de la justicia militar; del segundo — viejo soldado — nada puede avanzarse con el alto cargo que va á desempeñar.

"La Beethoven"

Después de la muerte del sentido maestro Pérez Badía, la Sociedad de conciertos «La Beethoven», parecía destinada á disolverse y á que se perdiera, á la vez que la obra del malogrado maestro, una de las instituciones que más contribuyen al desarrollo de la afición por la música sinfonica y consiguientemente de la cultura artística.



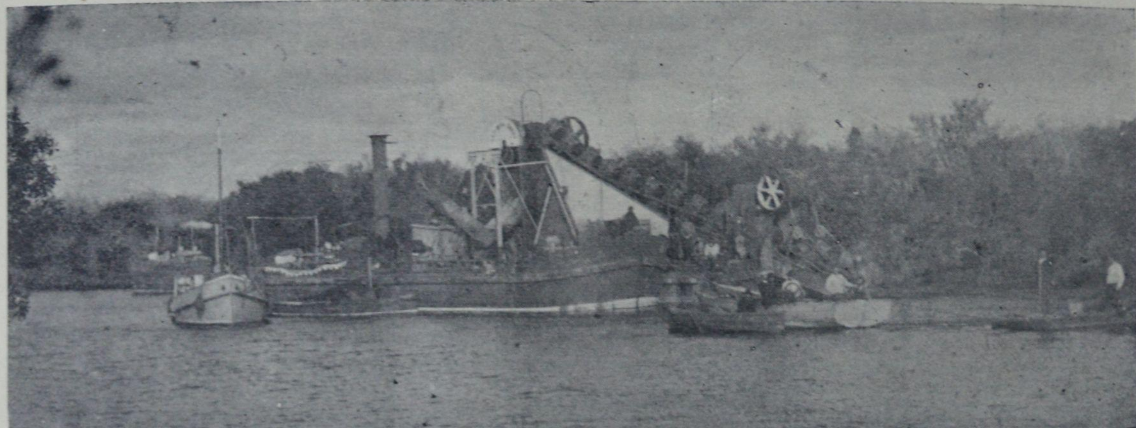
LUIS SAMBUCETTI

Esos augurios pesimistas no se han confirmado felizmente y la «Beethoven» acaba de surgir llena de vida con un espléndido concierto en homenaje de Pérez Badía que se celebró en Solís el lunes 29 del corriente. El nuevo director de la «Beethoven», nuestro compatriota y colaborador Luis Sambucetti obtuvo en ese concierto la más notable confirmación en el cargo, por lo bien escogido del programa y por la magistral dirección de la orquesta.

Este triunfo del distinguido maestro nacional, como el que alcanzó en el mismo concierto con su melodía religiosa dedicada á Pérez Badía el maestro Giribaldi, nos llenan de satisfacción y de legítimo orgullo.

Las grandes obras

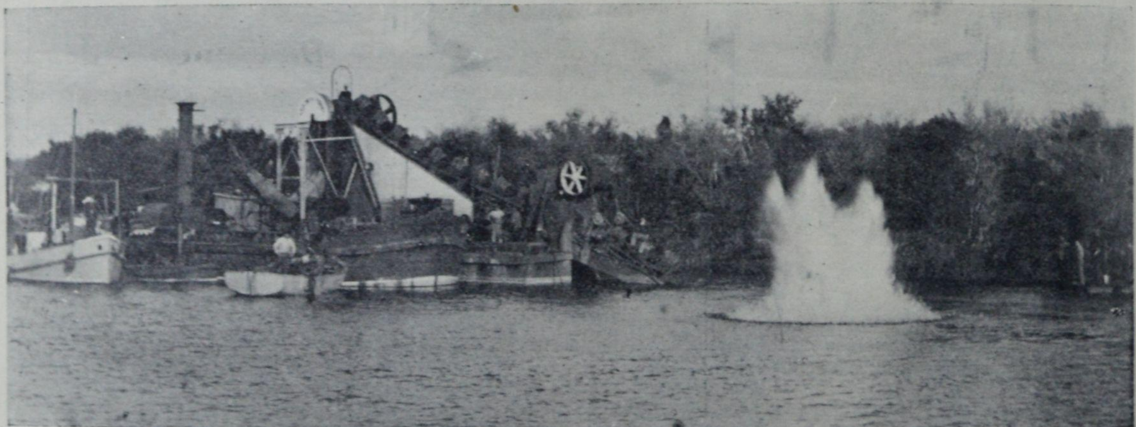
Más de una vez hemos reflejado en esta revista las grandes obras de canalización que se han hecho y se hacen en el litoral (Almirón, río Negro y las Vacas). Hoy tenemos nueva



ocasión de demostrar con interesantes y pintorescas vistas el preceso de las obras en el último de los parajes citados.

El arroyo de las Vacas se ha canalizado, de acuerdo con el sistema moderno adoptado en el Rhin, el Danubio y otros ríos de Europa y que inició entre nosotros el ingeniero Tolkmitt, siendo seguido por el ingeniero Benavídez, así en el paso del Almirón, como en el río Negro y en aquel arroyo que da acceso al Carmelo.

Las obras en *Las Vacas* no están concluídas definitivamente y precisamente las vistas que publicamos hoy reflejan admirablemente dos de los trabajos que se hacen: uno, el dragado simple, y otro el barreno ó voladura de toscas del fondo del cauce.



Dos centenarios

Presentamos á nuestros lectores el retrato de un guerrero del tiempo de nuestra independencia, fallecido en el pueblo del Tala á los 114 años de edad, y en la mayor indigencia, como todos nuestros hombres de los grandes tiempos.



GREGORIO ESPINOSA

Gregorio Espinosa que asi se llamaba nuestro héroe sirvió largos años tomando una parte muy activa en todas las guerras habidas desde que cumplió los 16, dando siempre pruebas de valor y recibiendo infinidad de heridas entre las cuales dos de verdadera gravedad.

Representa la otra fotografía á un exsepulturero también del pueblo del Tala conocido de todos en él, por don Camilo.

Desempeñó durante una infinidad de años y siempre con la mayor rectitud su no envidiable oficio de sepulturero, pudiéndose casi afirmar que toda una generación del pueblo donde residía, recibió de él la tradicional palada de cal.

Falleció á los cien años de edad, siendo su muerte muy sentida y comentada.



DON CAMILO



Pequeños poemas

Voto pagano

A José L. Pagano, en Florencia.

I

Yo quiero, que cuando muera
Me incineren á vapor,
Como á un fulano cualquiera,
De este mundo de Ofen-Dóor.

Y si hay alguien que venera
Mi memoria con amor,
Que le den mi calavera
Como un recuerdo de honor.

Será un signo de locura
Mas, odio la sepultura
Como eterna habitación.

Para vida de gusanos?
¡Demasiado los humanos
Nos róen el corazón!

II

Yo quiero, al pagano modo
De las gentiles noblezas,
Que en la hora del exódo
Supremo de mis pavesas,

Cuando en el vasto Gran Todo
Dispersen sus sutilezas,
Como un puñado de lodo,
De ilusión y de tristezas;

En aras de mi querer,
Yo pido que el sembrador
Que me toque por azar,

Para nunca más nacer—
Me esparza desde un vapor,
De noche, al viento en el mar,

Américo Llanos.

Santa Lucía.

Por el acuerdo



LA MANIFESTACIÓN ORGANIZÁNDOSE

La propaganda en pro del acuerdo de los partidos se ha hecho y se hace con verdadero tesón en todos los departamentos por las comisiones locales y los delegados del Comité Central.

De Mercedes y Florida hemos recibido interesantes vistas que permiten apreciar las proporciones de los actos públicos realizados con tal objeto.

En Mercedes, el doctor Palomeque, delegado del Comité Central y el doctor Saturnino A. Camp, entusiasta partidario del acuerdo, tuvieron los números principales en la manifestación; dirigiendo la palabra al pueblo que desfiló por las calles centrales constituyendo una columna bastante numerosa en la que estaban representados principalmente el comercio y los elementos conservadores de la ciudad.



EL DR. IRURETA GOYENA LEYENDO SU DISCURSO



DISCURSO DEL DOCTOR PALOMEQUE

En Florida, los oradores delegados fueron los doctores José Irureta Goyena y Vicente Magallanes y también se realizó una manifestación que desfiló en correcto orden por las calles principales de la ciudad.

De todos esos actos, que la prensa diaria ha reseñado extensamente, puede formarse idea por nuestros grabados, que reproducen fotografías enviadas de Mercedes por nuestro activo agente don José Cabanelas y de Florida por el señor Miguel Belloni, también recomendable agente nuestro.

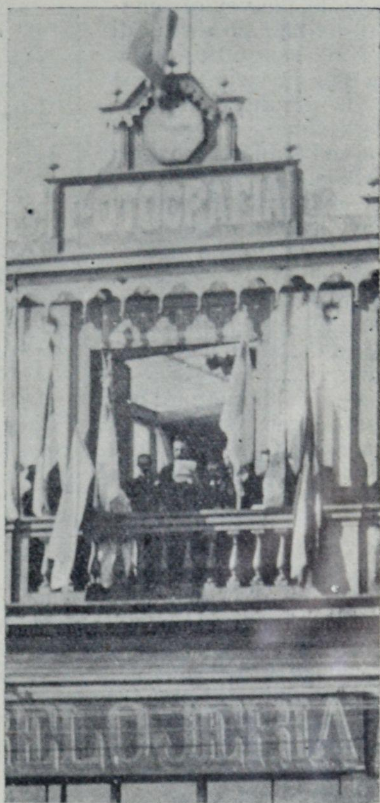
Es sabido que las manifestaciones populares que estas notas gráficas reflejan, fueron realizadas en el aniversario patrio del 18 de Julio en que todos los pueblos de la Repú-

blica participaron del regocijo que el de Montevideo dejó elocuentemente manifestado con motivo de solemnizarse aquella fecha memorable con la colocación de la piedra fundamental del Puerto de Montevideo. Tienen por e esa misma circunstancia especialísimo interés estas demostraciones que aunque de carácter político se vinculan — por su alcance patriótico — á las ideas de paz que dominan en todo el país y que con el acto á que hemos aludido se han aumentado poderosamente.

Es, sin duda, la misma aspiración común de los ciudadanos la que hace aceptables todas las fórmulas, dándoles impulso, en la esperanza de que por medios distintos pueda realizar la colectividad el gran anhelo nacional de conservar su tranquilidad y de evitar nuevos desastres.



LA MANIFESTACIÓN AL LLEGAR Á LA PLAZA INDEPENDENCIA



EL DR. CAMP LEYENDO SU DISCURSO

Necrológicas

Una serie de fallecimientos de personas de significación civil y militar ha ocurrido en los últimos días, y empezamos hoy á consignarla en la forma gráfica que corresponde. El distinguido ciudadano don José D. González, pertenecía al comercio mayorista de la plaza y había sabido siempre prestar su concurso generoso á las iniciativas de carácter cívico. Desempeñó diversos cargos honoríficos con celo y honestidad y en ellos y en su trato personal ó comercial solo habia conquistado simpatías, que se manifestaron elocuentemente en la desgraciada circunstancia de su prematura mueste.



DON JOSÉ D. GONZÁLEZ

—El coronel don Joaquín Santos tuvo como militar una larga actuación. Desde 1863 á 1883 fué ascendiendo gradualmente hasta el grado que tenía en el momento de su muerte.

Separado del ejército en aquella fecha y hasta 1891, fué en el intermedio Senador. Era hermano del capitán general Máximo Santos y gozaba en el ejéroito del concepto de un militar enérgico y valiente, con probados servicios.



GORONEL JOAQUÍN SANTOS

En la pulpería

—Caballeros!

—Las lechuzas no son como los teros... Dentrá y pagá algo, pues.

—Pa galgo... no te falta más que la cola! Que decís, hermano?

—Ya lo ves, che, aquí ando, de riflero.

—Y vos, cuchillito, ¿no ti hacés ver?

—Que me vi'hacer ver hermanito! Con qué se fréin dos güevos? si ando de la cuarta al pértigo, y hasta me voy olvidando del tamaño de las di á cinco riales. Si no fuera por la vieja, que me refila alguna chafalonía de cuando en vez creo que mi había curao de la bebida.



—No arrugués, que no hay quien planche!... Si l'otra noche tenias una bigornia de patente, y como te dentró por cantarle á la reja á unas pardas te jiraron pa la comisería...

—Mirá hermanito; por esta cruz te juro qu'es mentira; yo te via dicir como fué la custión y si no me crés podés anoticiarte con Antonito, el hermano de Petrona la tuerta, qu'estaba presente. Vas á ver: yo había ido á casa é la china á morfar, un morfis de mala muerte, qu'ella tenía, y salí di allí, barriga del alma mía, galguiando di hambre, y agarré y me vine á la pulpería de don Lorenzo, qui aquí está presente y puede decirlo. Al ratito cayó Braulio, sabés; medio que me caigo muerto, medio que me estoy caendo, que había cobrao la quincena y había andao tirando serpentinas á vapor, y pagó una vuelta. Yo tomé un pegulo, que lo diga don Lorenzo, y dispués m'embitó pa un canyengue en casa di unas muchachas que festejaban San Pedro y había cédulas y chupindaje.

Dentramos á la casa y estaba la sala llenita é gente—una punta de muchachas conocidas, muy empolvadas, más esponjadas qui un repollo, y dandosé corte con-unos tipos de pantalón apretau y carretilla pelada, que les metían el hocico y les daban ceba, muy llenos de paradas y de risitas, tirandosé la pelusa e'los labios, y batiendolés al óido.

A mi me dentraron ganas de ráirme, palabra, cuando vi aquel panorama, y á Braulio con la ñeblina le dió por ponerselé á-lao á Petrona y paletiarla. Al dotorcito no le gustó el juego y no se que cosa fea le dijo, y otro compañero, que tenía un yaquevinistes más largo que zaguán de conventillo, salió comprando parada y me lo tapó la olada.

La vieja doña Camila, que venía di adentro con unas tazas de chocolate y guindao, emprencipió á insultarnos diciendo que su casa no era conventillo, qu'era una casa particular, y muy decente, y como estábamos en San Pedro Braulio le dijo:

—No s'enoje, comadreja que no es con usté!

Y amigo... cabeza pelada no tiene abrigo! hay nomás si armó una loba negra.

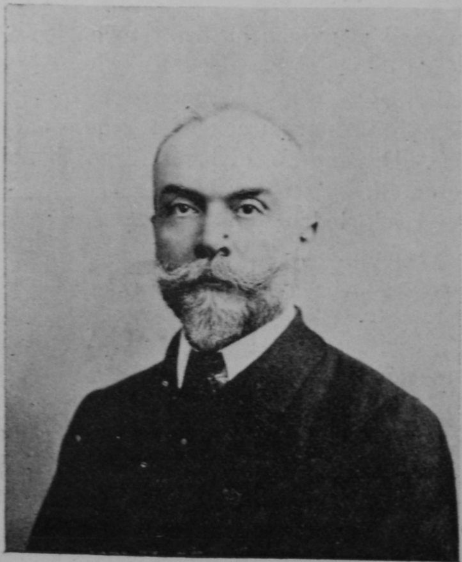
Nosotros ganamos la puerta, y ya calientes, comenzamos á cantar canciones en la ventana; hasta que vino el chafe y nos quiso girar pa la comisaría. Yo le dije que nosotros no faltábamos á naides, que nos estabamos divertiendo, pero la vieja doña Camila salió y se la contó larga al chafe, diciendo que habíamos abusau, que nos habíamos sulevado co-ella y faltado á las niñas de casa; la mar en coche!

Y las niñas, che, eran la tuerta Petrona, Manuela la bolsera, la hermana de rialito en cobre, y Jacinta la pelada. Fijate vos que siete pa un diecisiete!

Total, qu'esa noche la pasamos en la comisaría, tiritando é frío en el calabozo, y de mañana tempranito marchamos en el carrito y al cabildo, como unos congrios!

Agapito Quincoces.

Doctor Mendes de Almeida



En la prensa sudamericana, la personalidad del doctor Fernando Mendes de Almeida es una de las más espectables. En el diario de Río Janeiro *Jornal do Brazil*, que dirige, ha desplegado notables condiciones de escritor y de práctico periodista, hasta hacer de esa publicación un órgano popular, en el que se refleja la vida de la gran capital fluminense cuyas palpitaciones sigue con la competencia de un clínico de la opinión. Talento, buen sentido, sagacidad de verdadero diarista y perfecta honestidad, condiciones son éstas que adornan al doctor Almeida y que lo han colocado á tal altura en el periodismo. Por su diario desfilan no solo las notas serias ó frívolas, alegres ó tristes que constituyen la parte variada de los diarios, sino también, con el laconismo habitual, las más completas que trasmite el telégrafo desde Europa y que reflejan los vaivenes de la vida política y social del viejo mundo. En resumen el doctor Almeida es el tipo del verdadero periodista, consciente de sus deberes y su misión y, en este concepto es altamente apreciado y su diario ha logrado justa popularidad. Como suplemento á esta publicación da un periódico titulado *Revista de la Semana*, de todo lujo y con páginas en colores, que es un digno complemento del gran diario.

Fiestas cívicas

En Minas

Por iniciativa del cura vicario de Minas, Presbítero don José de Luca se efectuó en esa ciudad á la vez que en el Salto la fiesta cívica de la bandera. Uno de los actos principales de la fiesta se celebró en la iglesia parroquial. Nuestro grabado representa los niños y niñas concurrentes á la ceremonia y que fueron los héroes de l a fiesta.



En Paysandú



De Guaviyú, (Paysandú) nos ha remitido el fotógrafo don Luis Mannisi las excelentes fotografías que van á continuación y que reflejan la fiesta patria celebrada en esa progresista localidad el 18 de Julio.

Una de las fotografías ofrece una vista general de los concurrentes á la fiesta y en la que hicieron acto de presencia todas las autoridades y la otra presenta á los niños de la escuela en el momento de cantar el himno nacional.





LA NAVEGACIÓN AÉREA

Los albores del siglo XX parece que han iluminado los senderos de la ciencia que aun se conservaban entre tinieblas, guiando por ellos la inteligencia de los espíritus elegidos, llevándolos á la solución de los más intrincados problemas.

El siglo XIX fecundo en descubrimientos científicos, el que alcanzó en sus innumerables adelantos en el automovilísmo al perfeccionamiento de la locomotora á la invención del automóvil y de la bicicleta, no ha logrado abandonar la superficie de la tierra y el nivel de los mares con sus máquinas de locomoción, y ha dejado al siglo presente la tarea de invadir el dominio de la atmósfera y la profundidad del oceano.

El objeto se ha coronado; ya, en el primer año de este siglo de que tanto espera la humanidad, se han dado los últimos pasos en la difícil cuestión que hace más de cien años fué planteada por Meusnier y que tan adelante han llevado los Giffard, los Dupuy de Lome, los Tissandier y otros sabios no menos distinguidos en aerostación y que tan caras pagaron algunos sus loables iniciativas y sus incansables afanes.

Santos Dumont, un americano nacido en el estado de San Pablo, es el último de los trabajadores incansables que ha ensayado un globo dirigible y á quien, según todas las apariencias le ha cabido la gloria de resolver ó por lo menos llevar muy adelante el perfeccionamiento de los aparatos de su propia invención y de los antiguos modelos.

Después del quincuajesimo experimento, después de haber construído innumerables globos siempre salvando obstáculos, parece haber llegado á la meta de su obra.

Con el uso del hidrógeno que como se sabe es el gas más ligero 0,06, ha conseguido la primera condición necesaria, que es la máxima fuerza ascencional.

La impermeabilidad de las telas, la manera de poder descender y elevarse sin perder gas, la forma del aparato que es la del modelo Dupuy, ó sea la de un cigarro habano, y muchas otras cosas indispensables eran ya conocidas, y solo faltaba encontrar el medio de producir una gran cantidad de fuerza, para el propulsor, por medio de máquinas que pudieran ser llevadas por el globo en su ascensión. En una palabra, un motor que pesando poco produjera mucha fuerza. Esta era una de las cuestiones á resolver, y la segunda y principal es la que se relaciona con la dirección.

La primera hace ya tiempo que los sabios la consideran salvada, pues los experimentos hechos en Berlín por M. Schwarz hace proximamente cuatro años, en los que se empleó un motor de aluminio alimentado por bencina, dieron excelentes resultados en lo que se relaciona á esta parte del punto en estudio; pues si bien es cierto que los experimentos fracasaron, fué debido á otras causas imprevistas por los inventores, y que se relacionaban principalmente con el manejo del aerostato.

Solo faltaba la dirección, y este es el escollo que parece haber salvado Santos Dumont y cuyo secreto aun no se conoce.

El 14 del corriente hizo Dumont los últimos ensayos en presencia de los miembros del círculo aeronáutico de París. Se elevó á 100 metros de altura y después de tomar la orientación deseada se dirigió á la torre Eiffel, dió una vuelta á su alrrededor y volvió, no pudiendo llegar al punto de partida á causa de la debilidad del motor de petróleo empleado en la ascensión. Esto como se comprende no perjudica nada los excelentes resultados en lo referente al manejo de la nave.

Todo lo dicho hace creer que Dumont ha ganado el premio de 100.000 francos ofrecido por M. Deutch, al primer aeronauta que saliendo del parque de aerostación diera la vuelta por la torre Eiffel, volviendo al punto de partida. Dumont no ha vuelto precisamente al lugar de salida, pero como las causas que se lo han impedido no son las que dieron motivo al ofrecimiento del premio, es de creerse que la comisión encargada de resolver concederá á Dumont la gloria de haber sido el primero que ha recorrido en la atmósfera un trayecto señalado de antemano, ganando de este modo los 100.000 francos.

M. B. de B.

A los lectores de ROJO Y BLANCO

Rebaja de precios

Para corresponder al favor del público cada vez mayor y evidenciado especialmente con el número extraordinario del 18 de Julio, la empresa de Rojo y Blanco ha resuelto desde este número (21 de Julio) reducir el precio de venta y de suscripción.

Cada número de Rojo y Blanco valdrá **10 centésimos** así en la venta callejera como para los suscriptores, es decir que en los meses de cuatro domingos la suscripción costará **40 centésimos** y en los meses de cinco domingos **50 centésimos**.

En toda la República, fuera de la ciudad de Montevideo, el precio de suscripción será para todos los meses, de **60 centésimos**.

En la República Argentina, el precio de venta será de **20 centavos** moneda nacional argentina cada número.

De este modo, Rojo y Blanco será el periódico de su género más barato de los que se publican en el país; y la Empresa, que no descuidará esfuerzos ni atenciones para mejorar continuamente las condiciones de la publicación, cumple así lo que había prometido desde un principio, basada en la circulación alcanzada ya, y en la preferencia de los avisadores, que le permiten afrontar esta evolución económica con toda confianza.

Para compensar á los suscriptores en este mes de Julio, la diferencia de precio en los dos últimos números a empresa no les cobrará el número extraordinario del 18 de Julio que acaba derepartirse, y para todos ellos empezarán á regir los nuevos precios desde el mes de Agosto-

GALERIA INFANTIL







PROBIDAD

LABOR



Y PROGRESO

PLAZA INDEPENDENCIA, 27 á 31 (costado norte)

EMULSIÓN MARFAN

Preparación extemporánea de la célebre Emulsión Marfan, recomendada tan eficaz mente por los señores médicos especialistas de niños, por la frescura de la misma.

AGUA DORICA La única segura y eficaz para devolver al cabello el color y vigor de la juventud.

ESPECIALIDAD en soluciones dosadas esterelizadas para uso hipodérmico

AGUA COLONIA FÉNIX

FARMACIA FERRI

BUENOS AIRES, 207 ESQ. ITUZAINGO. — MONTEVIDEO

SE REABRIÓ
LA
FOTOGRAFIA UNIVERSAL
DE
ALEJANDRO BASELLI
SAN JOSÉ, 100

Antiguo fotógrafo de
"ROJO Y BLANCO"



DAMAJUANA DE 10 LTS. $1.50

LOS REPUTADOS
VINOS
Campisteguy
COLONIA
N° 96

LOS DOS TELÉFONOS



DOCENA $1.80

REPARTO Á DOMICILIO



La cabaña de los jóvenes cristianos

Recientemente se ha producido un movimiento activo de organización y propaganda, entre los elementos qne sigue la doctrina metodista.

De ese movimiento ha resultado la formación de dos nuevas instituciones que llevan los título de «Asociación de jóvenes Cristianas» y «Liga de Cristianos».

Los socios de las dos instituciones realizan de tiempo en tiempo paseo ó *pic-nics*, eligiendo de preferencia la pintoresca Punta de Carretas, donde tienen una cabaña rústica, cuya simplicidad agrada á á esa juventud porque coincide en tendencias de su espiritú religioso.

La vista que publicamos representa la colonia de los jovenes cristianos y los concurrentes á una fiesta realizada recientemente.

Indicador de ROJO Y BLANCO

Médicos

Manuel Quintela 18 de Julio, 287.	**Enrique Castells** Reconquista, 117 a.	**Enrique Estrázulas** Cerrito, 36.
Pedro Villamil y Casas Ibicuy, 242.	**José Luis Baena** Cerrito, 177.	**Eduardo Martínez** Mercedes, 293.
Federico Velasco 25 de Mayo, 153.	**Joaquín Canabal** Uruguay, 313.	**Juan Fleurquin** 18 de Julio, 806.
Juan B. Bado Uruguay, 190.	**Alejandro Fiol de Perera** 18 de Julio, 496.	

Abogados

Claudio Williman Plaza Independencia, 58.	**Diego Capella y Pons** Ituzaingó, 196.	**Martín C Martínez** Mercedes, 18.
Martín Berinduague 18 de Julio, 484.	**Juan P. Castro** Buenos Aires, 171.	**Eduardo Brito del Pino** 25 de Mayo, 133.
Carlos María de Pena Norte Pza. Independencia, 25 a.	**Pedro Figari** Reconquista, 121.	**Juan Zorrilla de San Martín** Rincón, 76.







Sección amena

A CARGO DE BLAS MIL.—Subdirectora: Turquesa

ACROSTICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Reina
9 1 3 5 7 6 8	Verbo
6 5 9 7 7 6 8	»
1 6 5 7 9 8	»
7 8 5 5 4 8	»
7 4 8 3 6 8	»
8 6 5 7 9 8	»
1 4 2 6 8	»
4 5 7 6 8	»
5 3 2 6 8	»
4 3 1 9 8	»
7 4 5 6 8	»
1 8 3 6 8	»
1 6 3 8	»
4 8 6 8	»
4 2 3 8	»
6 7 6 8	»
8 4 3 8	»

P. Drin

JEROGLIFICOS

1



Radamés.

2

ROJO BLANCO AMARILLO NEGRO COLORADO PRIMERO

Turquesa.

3

N C RO NOTA R

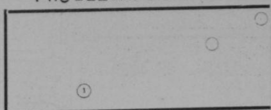
Sinforoso.

Logogr.fo

7	Cifra romana
2 5 6	Lapso de tiempo
7 6 5 1 5	Daptivo
4 3 4	Letra
6	Vocal
1	Consonante
6 5 2	Tiempo de verbo
7 4 2 5 6	Tiempo de verbo
1 2 3 4 5 6 7	Grado

Rajah

PROBLEMA DE BILLAR



Como debe jujarse ésta carambola, tirando con la bola señalada con el número uno.

Soluciones:—A la charada: *Caramelo*. A los geroglíficos: *No tengo miedo á la muerte aunque la encuentre en la calle—que sin permiso de Dios, la muerte no mata á nadie. 2 Soneto.* Al juego para comprimir:

BEBE

A la frase hecha: *Largar el chivo.*

Mandaron soluciones: *Ño Robustiano* 5, *Rappit* 5, *Turquesa* 5, *Dos Astros* 3, *Chirivito* 3, *Rajah* 3, *Ariosto* 3, *Clarín* 4.

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Tarjetero Postal

Misterio.—Montevideo.—Su narración será verdadera, pero no todo lo verdadero es bello apesar de Boilean.

A. M.—Montevideo.—Sus versos son buenos y son malos. Habría que suprimir lo último y no sabemos lo que quedaría.

A. P.—Montevideo.—Vd. cree que pueden publicarse versos que empiezan así:

El fanal se había apagado
la calle estaba á obscuras?

Garrick.—Montevideo.—Si Vd. respeta como dice la literatura, trate de no escribir cosas como esta; «la naturaleza toda había plegado sus labios»

J. *B.*—Amigo, Vd. no sabe que se ha pasado la época de contar cuentos de flores? La verdad es que hay muchos que todavía lo ignoran, pero esta advertencia puede iluminarles.

P. Ch.—San José.—La fotografía que desea se le remitirá inmediatamente. En cuanto al cliché, ha sido un defecto de taller. Cuando venga arreglaremos todo.

A. Ll—Santa Lucía.—Gracias por el recuerdo. Visítenos cuando venga á la ciudad.

C. U.—Recibimos colaboración y la agradecemos. Discúlpenos por erratas.

Silfide.—El *Rincón Azul* se seguirá publicando mientras un plebiscito de lectores no se oponga.

S. M.—Su soneto *Aleluya* se publicará inmediatamente.

Hijerin—Sus versos con motivo del puerto solo tienen el mérito de la oportunidad.

P. E. y *A.*—Melo.—Aunque las fotografías dan poco trataremos de publicarlas inmediatamente. Gracias.

Sección Amena

Sirio—Esos logogrifos, esos geroglíficos y esos anagramas iran apareciendo.

Edjth—Gracias por sus produccisnes. Saldrán.

Capitán Veneno—Creí que ya estaba terminado todo eso, pero sim embargo la charada saldrá aunque creo que es algo intespestiva.

Rappit—En todo de acuerdo, gracias por su juego.

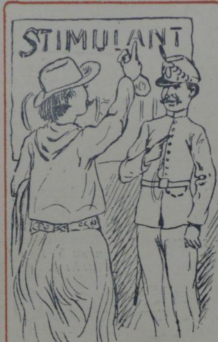
Conde—Saldrá en uno de los primeros números.

Ño Robustiano—Para que se conteste las cartas deben venir, antes del Miercoles á última hora.

Dos Astros—Cualquier día.

Jupiter—Saldrá en breve.

Jesé-Fino—Gracias por su charada saldrá en el número proximo. Continue.



—Dígame paysano. ¿Puede usted decirme si voy bien para ir á lo de Cusenier.

—Ya verá usted, esto es cuestión de gustos, si yo tuviera que ir iría en tren.